









Breve
historia
de un
pequeño
amor

Breve historia

MARINA COLASANTI

Ilustraciones de ELIZABETH BUILES

de un
pequeño amor

Traducción de Beatriz Peña Trujillo

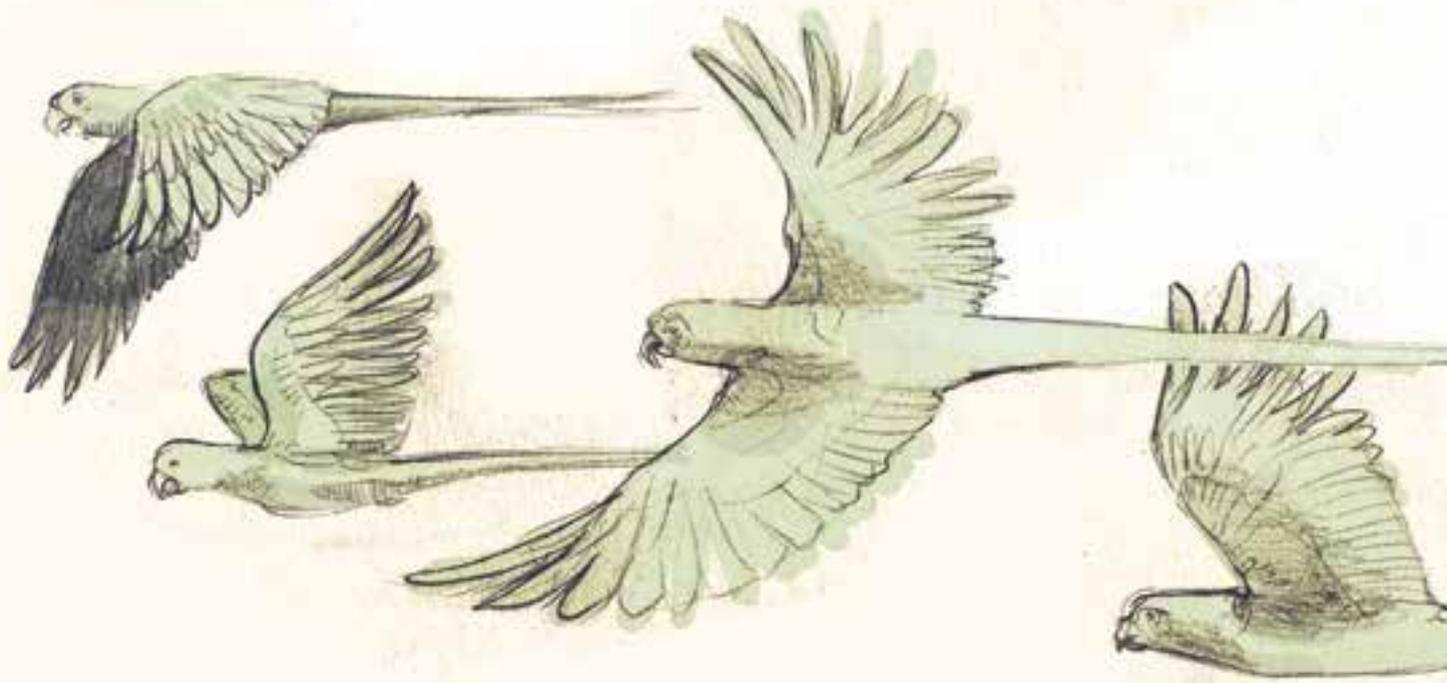
A los lectores...

ASÍ COMO LA HISTORIA de cada uno de nosotros empieza desde antes de nacer, los libros comienzan a existir mucho antes de escribir la primera palabra. Yo conocí a Tom, el protagonista de este libro, porque Marina Colasanti me contó su historia mientras caminábamos por una ciudad llena de tejados y de palomas. Y me gustó tanto que le dije: “¡Tienes que escribirla!”.

Un tiempo después llegó a mi buzón esta *Breve historia de un pequeño amor* y me pasó lo mismo que a su

autora, porque “amé inmediatamente” a Tom. Es extraño cómo podemos amar a primera vista a un recién nacido —humano o animal—, aunque nos parezca flacuchento o debilucho. Sin embargo, criar bebés no siempre es una tarea fácil, pues hay cosas que parecen muy naturales, como salir volando, y que esconden muchas horas de práctica.

Éste es el segundo libro de Marina Colasanti publicado en Loqueleo. Después de *La amistad bate la cola*, un relato sobre perros que tal vez ustedes ya leyeron (y si no lo han hecho, les recomiendo leerlo), aquí volvemos



a encontrar un conocimiento muy profundo de la vida. No importa si se trata de la naturaleza animal o humana, o de la naturaleza de las hadas: Marina siempre se las arregla para descubrir las emociones que todos compartimos y para contarnos historias que nos hablan del fondo de nosotros mismos.

Aprender a caminar, a volar, a nadar o a leer parece muy difícil hasta que un buen día logramos irnos solos cada vez más lejos. Algo similar le ha ocurrido a esta historia. Una vez publicada en Brasil, comenzó a ganar premios: en 2014 obtuvo

el de la Fundación Nacional del Libro Infantil y Juvenil (FNLIJ), el Premio Jabuti Infantil y, como si fuera poco, el Premio Jabuti Dorado al Libro del Año en la Categoría de Ficción.

Las ilustraciones de la artista antioqueña Elizabeth Builes acompañan esta versión con su sensibilidad y su belleza, y ahora sólo faltan ustedes para que la historia de Tom siga volando por muchos más tejados.

Yolanda Reyes



1 Y la historia comienza debajo de las tejas

PÁGINA 14

2 Porque no era ni pato, ni gallina

PÁGINA 29



3

**De cómo cada
uno obedeció
a su papel,
y funcionó**

PÁGINA 35

4

**Cuando
cada cambio
comenzó a
anunciar otro**

PÁGINA 45

5

**Pero la vida
tiene su propia
manera de
escribir historias**

PÁGINA 57